

Valparaiso, 20 de Diciembre de 1945.-

Señor General

Don Carlos Ibañez C.,

Santiago.-

Mi distinguido General y amigo:

La última vez que estuve en Santiago pasé por su casa para darle el agrado de saludarlo; pero tuve el desagrado de saber que Usted se encontraba ausente de la capital.- Por eso, mi primera palabra ha de ser en esta oportunidad para darle mi saludo, sincero como siempre.-

El segundo objetivo de esta carta es solicitarle un señalado servicio en favor de uno de mis amigos a quien mucho estimo: se trata del Ministro de la Corte de Valparaiso, don Salvador Villablanca R, sacado por usted de una Secretaría en Antofagasta, para nombrarlo Juez de Temuco y en seguida en el año 30, Juez de Santiago, motivo por el cual él siempre recuerda su nombre con gratitud y respeto.- Después de trece años de Ministro de esta Corte, el señor Villablanca aspira a figurar en la próxima quina de la Corte Suprema y anda empeñado en la tarea de conseguir los votos de los Sres. Ministros de ese alto Tribunal.-

Conociendo el papel decisivo que usted tuvo en lograr unos votos para don Humberto Arce, recientemente nombrado, yo y los amigos de este puerto en cuyo nombre le pido este servicio, le rogamos que Usted que sacó de la oscuridad a nuestro recomendado, termi-

ne su obra, ayudándole tambien a dar el paso final en su carrera.- Tenemos de él una insuperable opinion, por su honorabilidad, rectitud y nombradía como Magistrado, y por su lealtad, correccion y caballerosidad, como hombre.-

Por eso, es que nos permitimos pedirle que hable personalmente con el señor Alberto Novoa y magistrados amigos que tenga en la Suprema, consiguiéndole su apoyo para el amigo Villablanca.-

Sin otro particular y reiterándole mi saludo y mis votos por su ventura personal, me suscribo como siempre de Ud.

Affmo. amigo y S.S.



*M. Villablanca*